

Marvin Ortega
Economista,
Director del Instituto de Investigación ITZTANI

Opinión pública : identificación partidaria, democracia y paz

1. La confianza de los entrevistados al responder las preguntas

En algunos círculos políticos se intenta explicar la poca capacidad de los partidos opositores para movilizar a los ciudadanos por la existencia de una supuesta represión indiscriminada del gobierno sandinista que ha llegado a imponer un estado de terror en el país. No todos los partidos políticos recurren a ese expediente para justificar su debilidad, sin embargo, la mayoría de ellos prefieren esa explicación.

Al plantearnos la encuesta, tuvimos en cuenta estos argumentos, y realizamos una pregunta a todos los encuestadores para responderla inmediatamente después de terminar cada entrevista. El objeto era poder medir el grado de seguridad del entrevistado para responder las preguntas, ya que creemos que las personas que tienen temor al ser entrevistados pueden ocultar la verdad de sus opiniones.

La pregunta que intentaba conocer el grado

de confianza de las personas durante la entrevista, fue respondida de la siguiente manera.

¿ Cómo contestaba el encuestado las preguntas ?

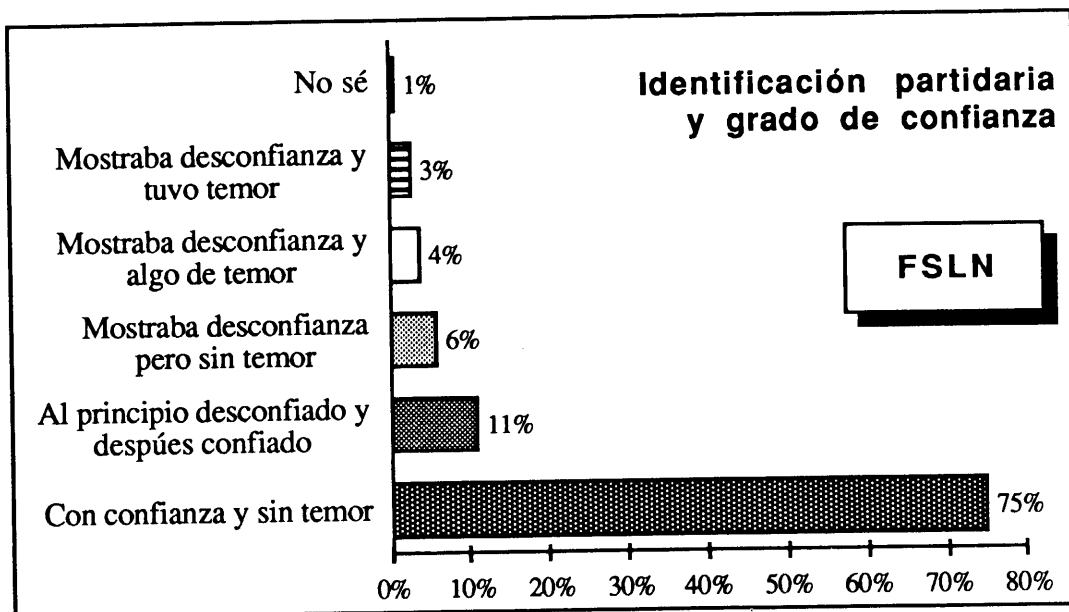
- Con confianza y sin temor	64 %
- Al principio desconfiado y después confiado	13 %
- Mostraba desconfianza pero sin temor	11 %
- Mostraba desconfianza y algo de temor	7 %
- Mostraba desconfianza y tuvo temor	4 %
- No sé	1 %
TOTAL	100 %

Las respuestas, tal como se ve en el cuadro, fueron dadas con confianza y sin temor, lo que nos permite creer que las opiniones expresadas por los entrevistados reflejan lo que realmente piensan los managuas urbanos. El 88 % de los entrevistados respondieron sus preguntas sin temor.

La pregunta anterior la cruzamos con la identificación partidaria de los entrevistados,

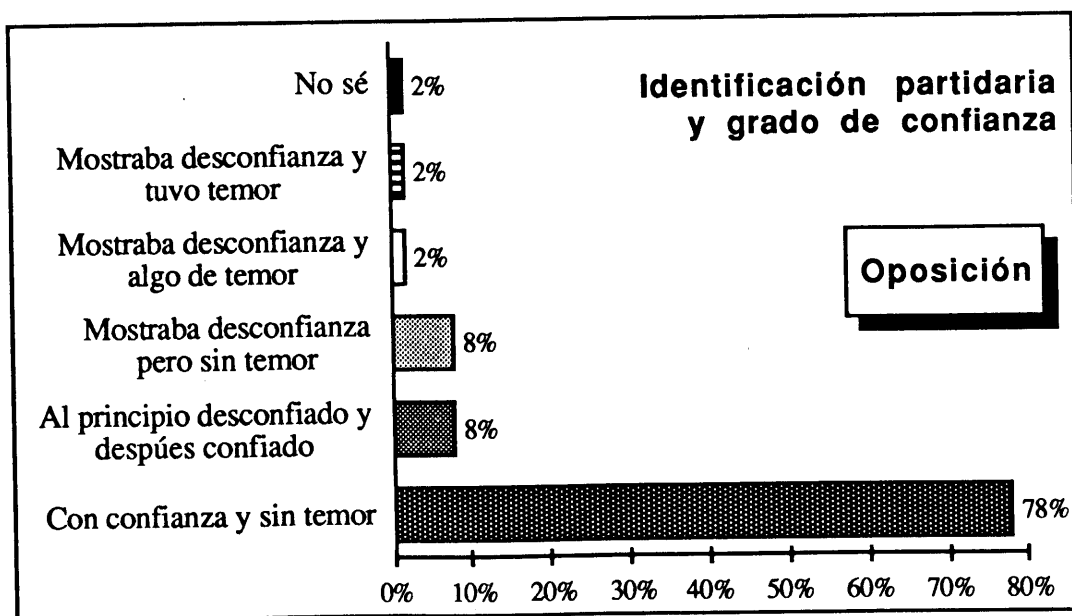
y encontramos las siguientes respuestas: el 93% de los que se identifican con los sandi-

nistas respondieron sin temor, tal como lo muestra el gráfico nº 1.

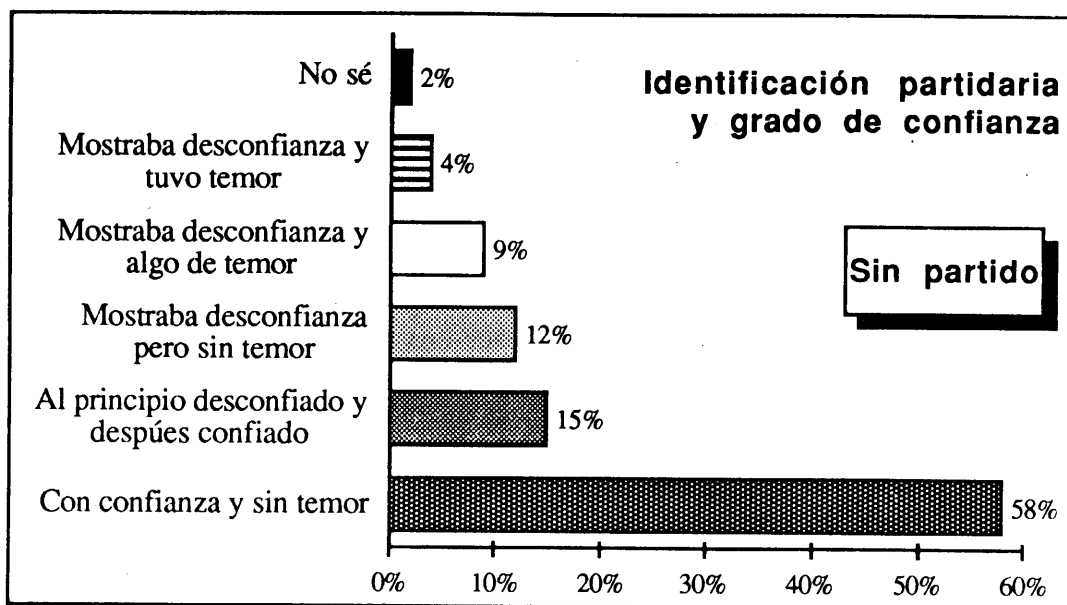


El 94 % de los que se identifican con los partidos de oposición respondieron sin temor tal

como lo muestra el gráfico nº2.



En cambio, el 85% de los que no se identifican con los partidos políticos respondió sin temor.



2. Identificación partidaria y democracia

Después de 1979, los nicaraguenses han estado comprometidos en un complejo proceso democratizador, que es valorado por los partidos políticos desde ópticas muy diferentes y que en última instancia expresan la lucha por el poder y las opciones de los distintos organismos políticos del país.

Para el FSLN, a partir de julio de 1979, Nicaragua ha entrado en un proceso creciente de configuración de la institucionalidad democrática, cuyos rasgos más definitorios están determinados por la participación del pueblo en la gestión económica, política y social, tanto en la creación del cuerpo de leyes democráticas que han surgido con la revolución, como en las instancias para su implementación, así como en la participación

directa a nivel de los sindicatos, gremios, asociaciones comunales, etc...

Para los partidos opositores, por el contrario, después de un período más o menos corto de democracia en los albores de la revolución, que no va más allá de 1984 en los partidos de izquierda y centro, y que murió recién en 1980 para los partidos de la derecha, el FSLN ha encauzado la revolución hacia un modelo totalitario donde se han perdido las conquistas democráticas que se alcanzaron en los primeros años de la revolución.

Esta posición opositora tiene matices variados en los diferentes partidos, aunque en general, existen coincidencias en el sentido de considerar en mengua el proceso democratizador inaugurado con la caída del somocismo

cuando no en un proceso franco de regresión que lo convertiría casi en el paradigma executable del continente americano, coincidiendo en esto con las apreciaciones del gobierno norteamericano.

En la Encuesta de Opinión Pública sobre La Paz y la Democracia en Nicaragua y Centroamérica realizada el 4 y 5 de junio de 1988 en los barrios urbanos de Managua (ver metodología), los encuestados respondieron a la pregunta que indaga si el gobierno era democrático de la siguiente manera:

¿ Cree usted que el Gobierno sandinista es democrático ?

Sí	40 %
No	48 %
No sabe/no respondió	12 %

La mayoría de los encuestados (48 %) respondieron que no era democrático; 12% de ellos no sabía precisar si era o no democrático, o simplemente se negaron a responder.

Las encuestas nos muestran la opinión que las personas dieron en el día en que se realizaron las mismas, y más allá de ese dato las interpretaciones comprometen a quienes las hacen y no a las encuestas. De ahí que nosotros consideramos que la explicación sobre los resultados del cuadro que presentamos arriba, que corresponde a los ciudadanos de Managua urbanos encuestados, está en la misma respuesta a la pregunta. Simplemente el 48% considera que el gobierno sandinista no es democrático.

Las causas de esta opinión pueden deberse a

varias razones, de las que arriesgamos algunas a título de hipótesis.

- A la población no le satisface plenamente las instancias democráticas existentes, creadas hasta hoy por la revolución.

- La opinión de los encuestados significa un rechazo del modelo democrático desarrollado a partir de 1979.

- El modelo democrático que la revolución ha intentado implementar se ha visto afectado por la guerra y sus secuelas, sobre todo las que limitan las libertades ciudadanas, especialmente la Ley de Emergencia y la prohibición de las huelgas. Días antes de la encuesta se realizaron las huelgas de la construcción, meseros y mecánicos, las cuales provocaron enfrentamientos entre las fuerzas policiales y los obreros en huelgas.

- A la dicotomía planteada por los sandinistas en los primeros años del proceso revolucionario entre revolución y democracia. Esto se refiere a la confrontación entre los conceptos *revolución* y *democracia*, considerándose el primero como la expresión avanzada de la sociedad, mientras el concepto *democracia* se reservaba para el modelo de "dominación burgués". Para muchos sandinistas esa dicotomía aún tiene mucho valor, por considerar que los mecanismos de elegibilidad de la democracia representativa son valores de la burguesía contrapuestos a la democracia popular, el que sería un valor de contenido revolucionario.

Con la presentación de las hipótesis anteriores, no pretendemos inclinarnos por alguna en particular; consideramos que también pueden señalarse otras hipótesis. El interés está dirigido más bien a intentar plantear el debate sobre el tema de la democracia a partir de la opinión pública de los managuas.

3. Gobierno y democracia en las distintas opciones políticas

Cuando en la encuesta se preguntó el partido con el que se identificaba el entrevistado, las respuestas se agruparon así:

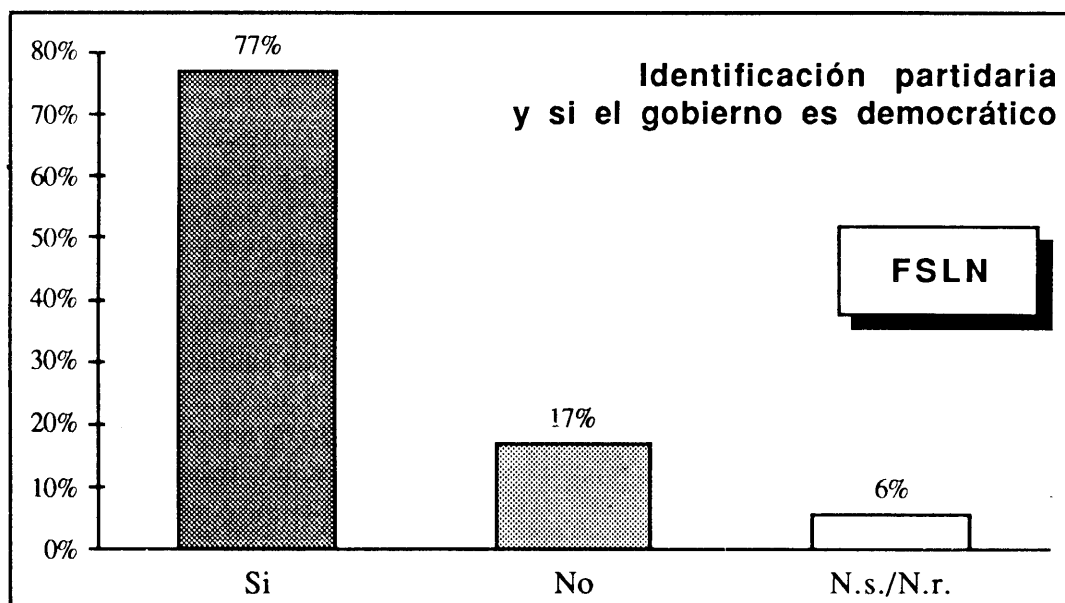
¿ Con cuál partido político se identifica usted?

Frente Sandinista	28.3 %
Partidos Liberales	3.0 %
Partidos Social Cristianos	3.0 %
Partidos Conservadores	12.0 %
Partidos Marxistas	1.0 %
Ninguno	59.6 %
No Sabe/No Respondió	3.0 %

A partir de esta pregunta podemos conocer cada sector partidario. Para facilitar la lectura hemos dividido las respuestas en cuatro bloques, para permitir comparar con facilidad las distintas opciones: Sandinistas 28 %, Oposición 9 %, Ninguno 60 % y No sabe/No respondió 3 %.

Ahora bien, las opiniones sobre el carácter democrático del gobierno que usan las distintas identificaciones partidarias resultan muy aleccionadoras, perfilando un paisaje donde las opciones tienden a mostrar una gran coherencia.

Por ejemplo, en el gráfico 4 podemos apreciar cómo respondió el 28% que se identifica con el FSLN :



El 77% de ellos considera que el gobierno sandinista es democrático, reafirmando su adhesión política. Un 17% respondieron que

no y 6% que no sabían o se negaron a responder. Las respuestas que no son afirmativas (23 %) podrían estar indicando que en

las filas del sandinismo no existe total acuerdo sobre las actuaciones del gobierno en aspectos que atañen al funcionamiento democrático del régimen, aunque esto no significa necesariamente una ruptura o condena al sandinismo.

Posiblemente las respuestas de esta naturaleza están ligadas a hechos controvertidos sobre los que circulan distintas versiones entre los militares sandinistas. Por ejemplo, la actuación frente a las comunidades étnicas o el campesinado, que han merecido autocríticas del gobierno; las medidas gubernamentales para enfrentar las crisis del movimiento sindical, hasta los señalamientos sobre burocratización desmedida del aparato estatal, que en muchos casos toma decisiones vitales para el pueblo sin preocuparse de consultar ni siquiera a las organizaciones populares afines al gobierno revolucionario. Los señalamientos anteriores han provocado importantes disidencias (no traidores) en las filas sandinistas, en las que el ex-alcalde de Managua es, quizás, el mejor ejemplo, aunque no el único.

Pero así como en los encuestados que se identifican con el FSLN se pueden apreciar opiniones no coincidentes, lo mismo sucede con los que se identifican con la oposición y con los que no se identifican con partido alguno, en proporciones muy similares a las que se encuentran entre los sandinistas.

Con los 17 partidos de oposición al sandinismo, se identificaron el 9% de los encuestados. En total, los partidos se dividieron este porcentaje con la proporción indicada a continuación:

- Partido Social Cristiano 3 %
- Partidos Liberales 3 %
- Partidos Conservadores 2 %
- Partidos Marxistas 1 %

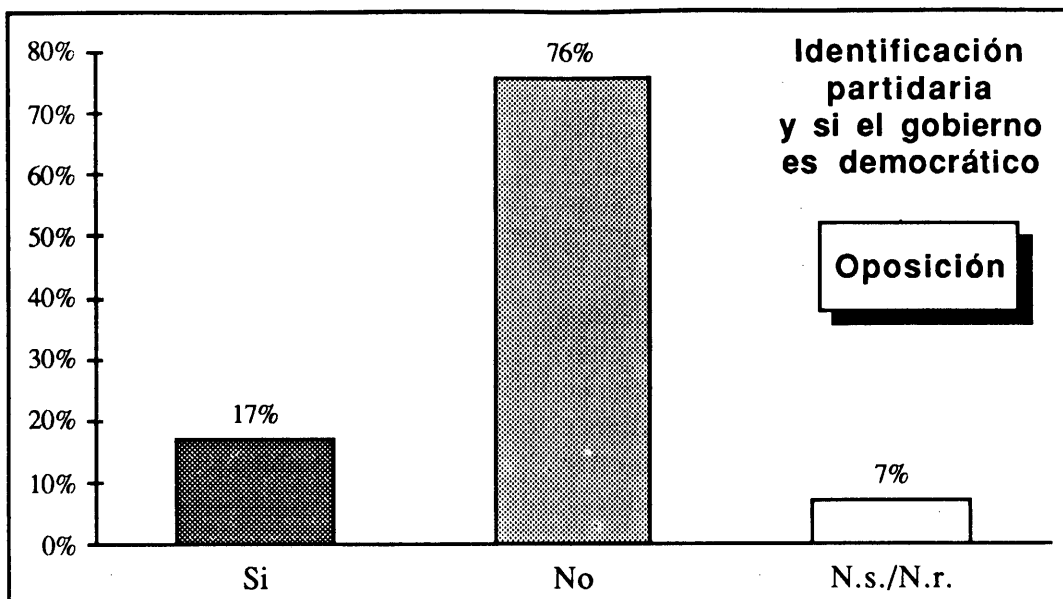
Tuvimos que agruparlos por categorías políticas e ideológicas, ya que las respuestas no permitían clasificar a un partido determinado por haber alcanzado un porcentaje inferior al uno por ciento, o bien se dificultaba identificar la tendencia a la que se refería el encuestado, quien se identificaba por ejemplo, como conservador o liberal, sin especificar con cual de los cuatro partidos de cada uno de ellos que existe en el país.

Lo que sí es evidente es que en la oposición al sandinismo prevalece un perfil muy conservador de partidos de derecha identificados con la política norteamericana, mientras los partidos de izquierda tienen una identificación muy pobre en las bases.

Las opiniones de este 9% sobre el carácter democrático del gobierno sandinista se dividieron tal como lo expresa la gráfica 5 en la página siguiente.

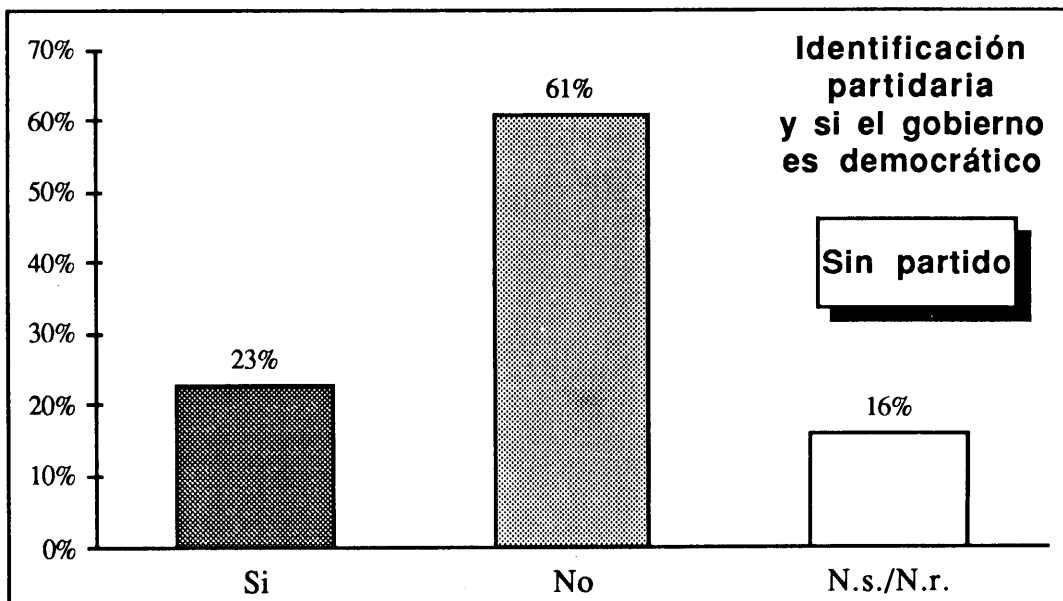
Como se puede apreciar, las respuestas tienen un perfil muy similar a las que dieron los sandinistas, aunque su contenido es de signo contrario. El 76 % no considera al gobierno como democrático, mientras el 17 % sí lo aceptan, y 6 % no responden o no saben definirlo.

Como grupo político mayoritario resultaron en la encuesta los sin partido, o sea, los que respondieron "ninguno" cuando se les preguntó con qué partido se identificaban. Por el peso de este grupo, el 60 % de los encuesta-



dos, se convierte en el sector más importante de la política, hacia donde dirigen su mensaje

los partidos políticos intentando ganar su apoyo (ver gráfica nº 6).



Este grupo no considera al gobierno sandinista como democrático, aunque lo hace en una proporción menor a la que muestran los partidos de oposición. Asimismo, una cantidad mayor de ellos, el 23 %, sí aceptan al gobierno como democrático, y el 16 % no sabe o no responde.

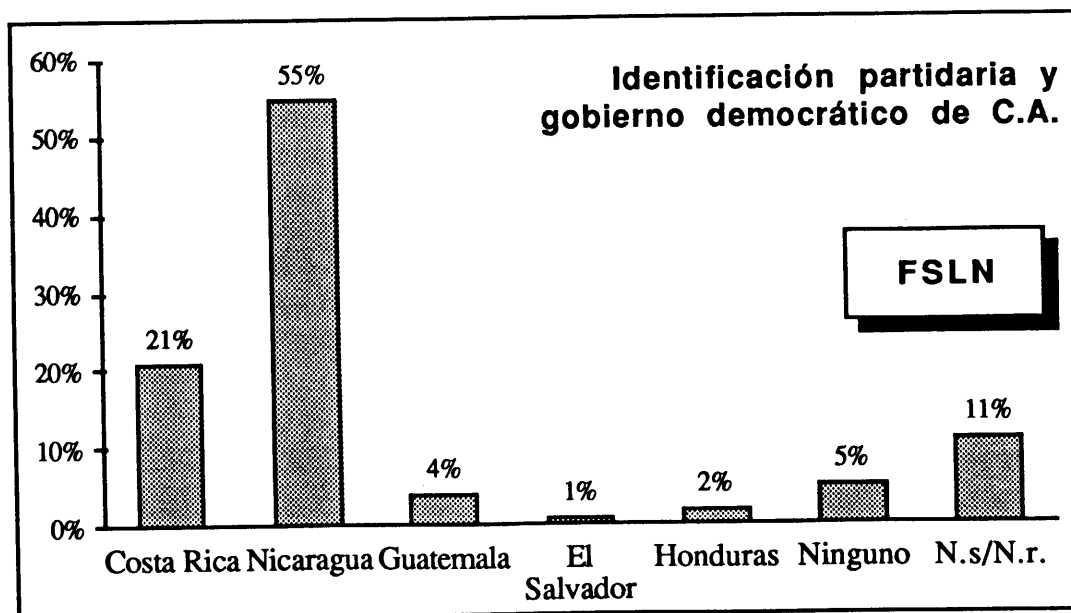
A título de conclusión sobre los comentarios anteriores, podemos señalar que si bien hay una crítica ciudadana importante implícita en la opinión que señala al gobierno sandinista como no democrático, los espacios no están aparentemente ocupados por los partidos de la oposición. Por lo menos eso es evidente en la poca identificación que los 17 partidos opositores logran en conjunto dentro de la encuesta. Sin embargo, también pone luces sobre un hecho que en apariencias no está presente en el discurso sandinista, y es que posiblemente existe un importante sector, muy grande de la población de Managua, que está insatisfecho con la democracia que se

está practicando en el país.

Algunos otros ejemplos sirven también para reforzar la conclusión anterior, mostrando a todos los niveles, que se manifiesta cierta falta de cultura política dentro de los managuas, donde la responsabilidad la cargan en gran medida las corrientes políticas que actúan en su seno. En este sentido, a partir de la coyuntura que se está perfilando en nuestro país, las fuerzas revolucionarias deben acentuar el trabajo político dentro de las masas, buscando que éstas se ubiquen claramente en la perspectiva del proyecto nacional que vanguardiza el FSLN.

Así sucede con las opiniones sobre cuál es el país más democrático, cuál es el que más busca la paz y el que menos lo hace en Centroamérica.

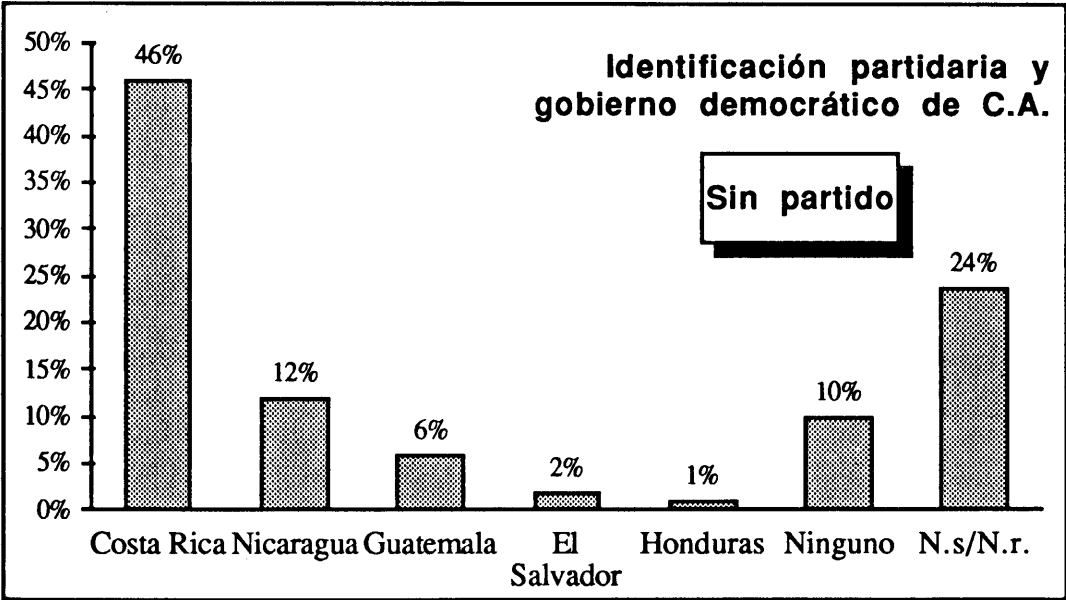
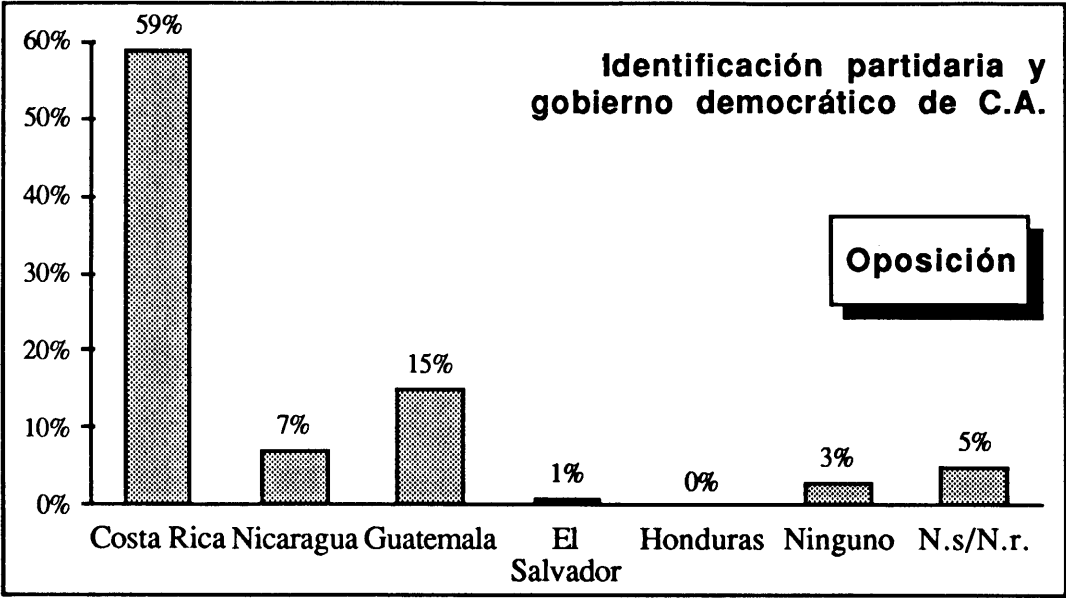
Por ejemplo, en la gráfica siguiente, notamos que el 21 % de los identificados con el



sandinismo, consideran el gobierno de Costa Rica como el más democrático del área, mientras el 56 % consideran que es Nicaragua.

no más democrático es Costa Rica, con el 69 % de las respuestas, seguido de Guatemala con el 15 % y Nicaragua con el 7 % (ver gráfico 8 a continuación).

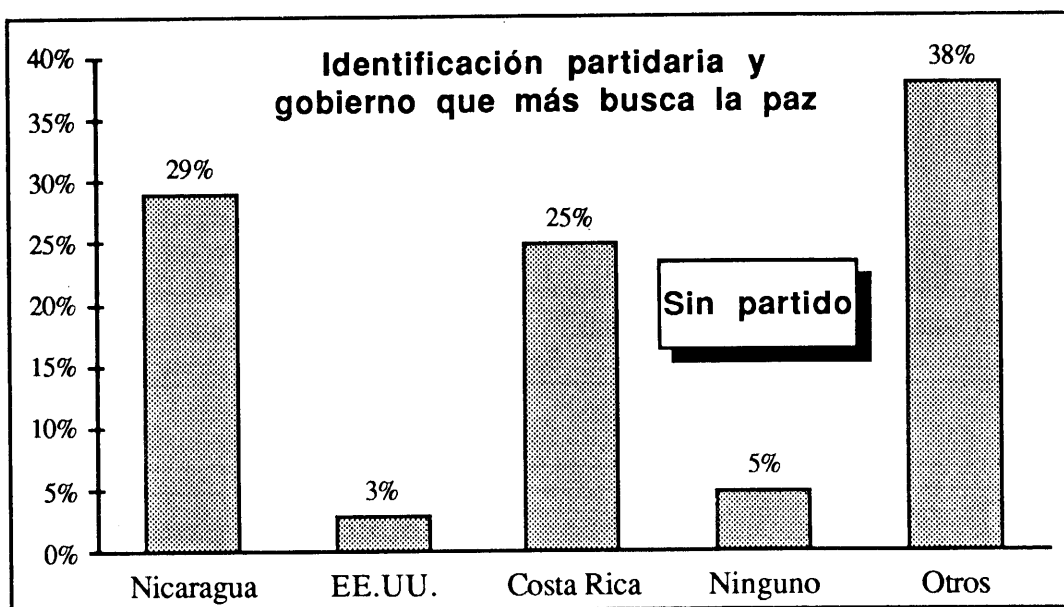
Para los partidos de la oposición, el gobier-



En el caso de los sin partidos, el gobierno de Costa Rica también es considerado el más democrático con el 46 %, y Nicaragua con el 12 %. En los sin partidos, el 24 % no sabía cuál era o no respondió (ver gráfica nº 9 en la página anterior).

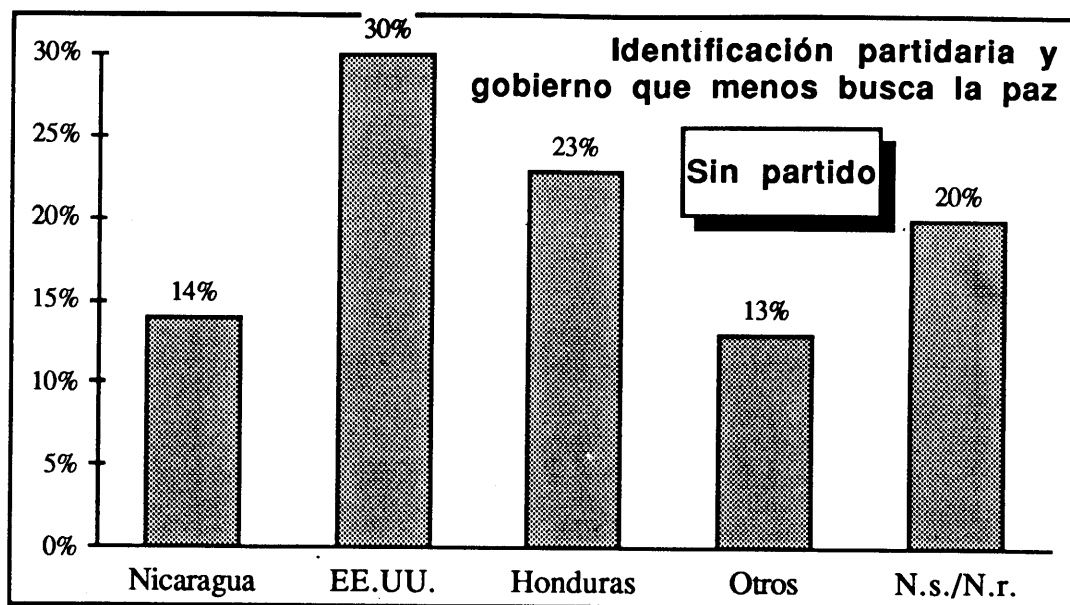
Sobre el gobierno que más busca la paz, los encuestados que se habían pronunciado sin identificación partidaria, opinaron que Nica-

ragua es el país más empeñado en buscarla, obteniendo un porcentaje de 29%, seguido por Costa Rica con 25%, lo que indica que la ciudadanía nicaraguense reconoce la voluntad política que el gobierno muestra para la búsqueda y consecución de la paz para poder estabilizar el sistema político y legitimarse en en poder dentro de un régimen representativo y participativo que reza en la Constitución (ver gráfico siguiente).



Ahora bien, si analizamos la opinión de los ciudadanos sin pertenencia o identificación partidaria en su valoración sobre el país que menos busca la paz, encontramos que señalan a los EE.UU y al gobierno de Honduras como los enemigos del proceso de paz, lo cual indica que legitima la opinión gubernamental sandinista sobre la unión de estos dos países para agredir al proceso revolucionario, dándose así una identificación entre pueblo-

gobierno sobre el enemigo de la paz y los objetivos que persiguen para desestabilizar la revolución. Lo anterior es una clara muestra de la credibilidad que ha forjado la opinión gubernamental en la población, ya que el hecho de señalar a los EE.UU y Honduras como países que atentan contra la estabilidad, es una manifestación de apoyo tácito a los esfuerzos que hace el sandinismo por la búsqueda de la paz:



En lo concerniente a la opinión que tienen los ciudadanos con pertenencia partidaria sandinista en relación al gobierno que más busca la paz, su versión es un apoyo total a los esfuerzos que realiza el sandinismo; en cambio la oposición al sandinismo opina que el gobierno más valeroso para buscar la anhelada paz es Costa Rica, esto debido a la iniciativa que viene tomando el presidente Arias para paliar la crisis regional.

El elemento hipotético que nosotros manejamos para constatar la opinión pública, es que el conocido Plan Arias buscó desplazar a Contadora del escenario debido a que había retado la política agresiva de la Administración Reagan, tipificándola de crisis geopolítica, lo cual apoyaba directamente la tesis-

sandinista; el presidente Arias actuó por iniciativa de la pequeña y mediana industria que buscaba estabilizar y ampliar el mercado regional, pero la crisis no lo permitía, de ahí que el empeño de Costa Rica sea aplaudido y reconocido por la opinión opositora al Sandinismo

En síntesis, hemos tratado de medir la opinión de los managuas desde la perspectiva de conocer cómo se procesan en su conciencia algunos de los aspectos políticos fundamentales de la compleja realidad que se desarrolla en nuestro país. Perseguimos con ello dotar de elementos de análisis a las diferentes fuerzas sociales involucradas en el desarrollo de la revolución que emergió el 19 de julio de 1979.

